

Precios de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs.
Fuera, un trimestre. 16 id.
Ultramar, semestre. 60 id.
Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos
de peseta.
Id. atrasado 15 id.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

En Pamplona en la Ad-
ministración, Plaza del Cas-
tillo, 25, planta baja.
Fuera de Pamplona por
corresponsales ó giro á fa-
vor de la administración en
libranzas ó sellos de correo.

Dirección
y Administración.

Plaza del Castillo, 25, bajo.

PORQUÉ VENIMOS.

EL TRADICIONALISTA viene porque el país lo reclama. Lo presenta el País. Si alcanza gloria no podemos envanecernos de ella, porque toda entera corresponde al país mismo.

Personas de todas clases y condiciones, de todas las regiones, una y otra vez nos instaban para que fundásemos un diario tradicionalista; oponíamos nuestra pequeñez, la oscuridad de nuestros nombres, nuestra impericia en tales empresas, la duda sobre la oportunidad del pensamiento; mas todo en vano porque las instancias eran cada vez más premiosas, más numerosos los ruegos, más fuertes las razones; el ingenioso cariño de nuestros amigos y correligionarios se daba tal maña para destruir nuestros temores, principalmente los que nacían de nuestra insignificancia personal, que al fin hubimos de doblegarnos á la amistosa violencia que se nos hacía, decidiéndonos á presentar EL TRADICIONALISTA, del cual como se vé con justa razón, puede afirmarse que le presenta el país.

Presentados ya, dejando para más adelante entendérmolos con nuestros enemigos, debemos dirigir las primeras frases á los amigos, entre los cuales no faltan ciertamente quienes se sorprenden de nuestra aparición. Venimos, porque habia necesidad de que viniéramos, venimos porque es preciso dar la voz de alerta contra las pérdidas maquinaciones con que se nos quiere destruir, venimos porque habia y hay necesidad de que viniéramos. A Dios gracias el sentimiento religioso y el espíritu carlista se hallan fuertemente arraigados en nuestro país, mas no por eso hay que dormirse y confiar demasiado; porque el enemigo es astuto y poderoso, y si cuenta con el arma de nuestro abandono pronto la dará de nuestra incuria.

El liberalismo es viejo y astuto en materia de conspiración, y sabe perfectamente que el camino de las descaradas negaciones solo sirve para provocar la reacción tradicionalista. Por eso cual nuevo Proteo se reviste de los ropajes más simpáticos segun las circunstancias se le presentan; procura no suscitar alarmas, no sublevar las conciencias, dirige sus encubiertos ataques sobre lo menos sagrado á título de que contraria lo principal, por más que lo principal sea el blanco verdadero de sus envenenados tiros. La Italia se cubrió con la máscara de patriotismo, inflamó los corazones con este sentimiento, y los D. Bartolos que tachaban de fanáticos y suspicaces á los que daban la voz de alerta contra aquel falso y artero movimiento, tuvieron que

llorar la vergüenza de haber conducido al Papa Pio IX al destierro, y de haber manchado la Roma Santa con las inmundas mascaradas del famoso triunvirato. Los titulados, con exajeración maliciosa, abusos del clero, só pretexto de la buena obra de la corrección, sirvieron á maravilla á los enciclopedistas franceses para su satánica obra en la cual no habrían adelantado lo que adelantaron si no hubieran encubierto su odio á la institución del sacerdocio con el hipócrita manto de fingidos deseos de corregir; de fanáticos, de nécios fueron tratados los que afeaban aquella impia moda introducida en las aristocráticas cortes de Luis XIV y XV de poner en caricatura y hacer objeto de chispeantes cuchufletas las personas de los sacerdotes y los institutos religiosos; escudábanse con que no atacaban la institución sino las personas, mas este escudo no les libró de acompañar al cadalso á su infortunado Rey, y de ver sustituido el Dios de sus padres por infame prostituta. Véase cómo hoy día el fenianismo se introduce en la noble causa irlandesa, y Dios sabe á dónde la conducirá si aquella nacion tan gloriosa como desgraciada, escuchando la voz de sus Obispos no expurga de sí los deletéreos elementos que en su movimiento van ingiriéndose.

Mas ¿para qué salir de nuestra España? La impiedad ha dado en ella gallardas muestras de su astucia. Exaltando el sentimiento monárquico, el siglo pasado nos dió la expulsión de los jesuitas y la Nov.ª recopilación: ahora corren otros vientos, hoy conviene á sus fines deprimir aquel sentimiento y lo deprime.

El espíritu del mal no ha podido urdir maquinación mas temible que la de nuestros tiempos; jamás la astucia ha sido más refinada, mejor encubiertos los tiros. El liberalismo comprendió que era difícil si no imposible arrancar de su sitio al partido tradicionalista; que invitar á un carlista á que dejase de serlo solo servía para que se afirmara más en su lealtad; era preciso engañarlo y para ello fundó la Unión católica. Cada uno, se decía, sea lo que quiera, nada de apostasias; á los carlistas se decía que podían seguir siendo carlistas, que de lo que se trataba era de salvar la patria uniendo á todos los hombres de buena voluntad, que antes que nada era la patria.

En nuestra provincia fué mas seductora si cabe la conspiración. Aprovechándose del sentimiento foral, fundóse una verdadera sucursal de la mesticería madrileña invocando el lema de Dios y Fueros, á manera del Dios y Patria de aquella; los argumentos fueron los mismos, el mismo el objetivo, é idéntico el resultado. El objeto era desgarrar

la bandera tradicionalista comenzando por aquello que si figura en tercer lugar forma parte integrante de la misma.

Los efectos se dejaron sentir y ciegos fueron los que no los previeron. Son maravillosas las armonías que se descubren en el universo. Así como la imprudente conducta de permitirnos en nuestras acciones morales todo aquello que no esta terminantemente prohibido, muchas veces agrandando demasiado el círculo lleva á lo prohibido, y casi siempre produce la confusión en la conciencia, así el enemigo asociándonos á la obra que con tan simpático ropaje presentó, logró introducir la confusión, y quizás algo mas, en nuestro campo con fórmulas ingeniosas en las cuales se salvaba el respeto á la autoridad monárquica y á la vez la propia independencia. No se negó el lema Rey, porque sublevaba las conciencias carlistas, pero se discutieron sus atribuciones, se dudó de su jurisdicción en esta y la otra materia, se cercenó su autoridad, tratóse de amenguar su prestigio, y se introdujo en nuestro campo con regocijo de los enemigos, confusión la más lamentable. Afortunadamente no han faltado ojos perspicaces que la observaron y la hicieron observar á los demás, y fruto de esta perspicacia es la saludable reacción iniciada con aplauso de los buenos y atónito espanto de los malos que en vano manifiestan su despecho en infantiles desahogos é inhábiles palabras supremas.

A secundar la reacción de que hablábamos, á mantener incólume el triple lema de nuestra bandera, á disipar las ligeras nubecillas que sobre ella se cernian, dirigiremos todos nuestros esfuerzos.

Dios, Patria y Rey es la bandera que nos legaron nuestros padres, no formada artificialmente en secretos conventículos, en tumultuosos parlamentos ni por voluntades expresamente convenidas, sino surgida espontáneamente del espíritu cristiano de la antigua sociedad que aferrada á sus tradiciones protestaba de toda componenda con el impio derecho nuevo.

Es providencial, por cierto, el hecho de que al desaparecer el hipócrita manto con que en los primeros tiempos encubria el liberalismo su horrible fealdad, suscitase Dios la cuestion dinástica con la cual se cortaba todo género de relaciones, todo lo que sin ella pudiera haber tenido de comun la antigua y la nueva sociedad española. Mercéd á este acontecimiento es firme nuestro partido y por él resiste impávido en medio del positivismo de nuestros tiempos los furiosos embates y mañosos halagos de la revolución.

Bendigamos á la Providencia que al darnos gracias para profesar las puras

y sanas ideas, nos proveyó tambien de una autoridad en la forma más apta, revestida de los atributos sagrados de la realeza para conservar la unidad, cohesión y homogeneidad necesarias, para luchar contra la miseria y las persecuciones. Si, bendigamos y secundemos los designios de la Providencia que por caminos suaves, sin humillaciones para nadie, dispuso las cosas tan en nuestro favor; démosle gracias por habernos dado cuanto necesitamos para ser el único gran partido, y los medios para mantener incólumes nuestros principios.

Para evitar que nos dividiésemos aun conservando la unidad de doctrinas, nos dotó de una autoridad indiscutible, y para evitar que rozándonos con el liberalismo nos inficionáramos de sus doctrinas é hiciésemos traición á las nuestras, nos dotó de una autoridad distinta. Bendigamos la Providencia! Bendigámosla y secundémosla manteniendo cada vez con más teson y más intransigencia la pureza de nuestro lema, el respeto á nuestro Augusto Jefe; apartémonos de todos los partidos liberales, y apartémonos principalmente de los liberales conservadores ó católico-liberales, verdaderos fautores de nuestros males, que tratan con arteras mañas de arrebatarnos nuestra fé despues de haberse enriquecido con el sacrilego despojo de los bienes que la piedad de nuestros padres legó al templo, y haber alhajado sus mujeres y sus hijas con el oro en que se sacrificaba al Dios vivo. Mantengamos nuestra unidad cerrando la puerta de nuestro santuario á esos monstruos que quieren devorarnos: dejémosles que por virtud de sus falsos principios se destruyan y aniquilen, y cuando embravecida la revolución, afilados los puñales, sueltas las turbas, en desbandada el pillaje, vuelvan sus espantados ojos hácia nosotros, les diremos con la conciencia tranquila: Es obra vuestra, sois la causa de ello, no queremos aliarnos con vosotros para remediarla, queremos salvar á España, no vuestras riquezas.

DECLARACION.

Los fundadores y propietarios de EL TRADICIONALISTA se creen en el caso de prevenir á sus correligionarios que á la empresa que hoy inician no les mueve ningún interés de lucro. Por acuerdo expreso entre todos ellos, si el favor del público les proporcionara utilidades pecuniarias, todas ellas se invertirán en mejorar las condiciones del mismo hasta ponerlo á la altura de los primeros de España si fuera posible, y en aliviar las miserias de esa pléyade de heroicos vetera-

1

FOLLETIN.

MANO-BLANCA.

Leon había quedado sin padre ni madre, á los veinte años, con un hermano de siete y un pequeño caudal.

Por una rara fortuna, Leon era prudente y laborioso. Resuelto á educar él mismo á su joven hermano, y á ganar para los dos, fuése á París.

Por toda esperanza, Leon llevaba una carta de recomendación.

¡Mas cuán difícil es colocar una carta de recomendación en París!

Se presenta diez veces, y diez veces ha salido la persona á quien va dirigida. ¡Se la encuentra al fin! Pero fatigado por tantos pasos inútiles, abatido, desalentado, anulado por el cansancio, se presenta mal, se dice mal lo que

se quiere; se está torpe, aturdido y sin vida. Las potencias interiores se hallan embotadas. Los dias han pasado llenos de fastidio enervante y de ociosidad, las noches turbadas por la inquietud. Se muestra débil, y todo se ha perdido.

Leon lo experimentó así; luchó, sin embargo, por amor á su hermano que se llamaba Angel, y acabó por triunfar.

Triunfar ¡ay de mí! un triunfo bien pequeño. Obtuvo un empleo insignificante, no por las gestiones de aquél á quien se le había recomendado, sino por sí mismo, yo no sé como; sin duda á fuerza de querer.

Cuando su protector supo esto, le prometió, por la primera vez, alguna cosa. Le prometió que se ocuparía de él, y con esta seguridad, le sonrió tambien por la primera vez; lo dejó y no pensó más en ello.

¡Hombre feliz! Su protegido estaba ya colocado!

Aquel corto espacio de tiempo había hecho que Leon adquiriese alguna experiencia.

—Este hombre no es malo, pensaba. Al primer ascenso que obtenga me llamará: querido;

al segundo dirá que es mi amigo; y despues, cuando empiece á ser algo, se interesará verdaderamente por mí, y me ayudará, aun cuando para ello, sea preciso hablar al rey. Luego afirmará que soy un ingrato. Contará á sus amigos, que es él quien me ha hecho dar los primeros pasos, y que á él solo debo lo que soy. Comerá en mi casa y paseará por ella una mirada de propietario. Se estrañará de que mi fortuna no le pertenezca, de que mi cuarto no sea su cuarto, ni mis muebles los suyos.

Mientras tanto Leon había alquilado una boardilla en la que puso dos camas: una muhida y cómoda para Angel; otra pequeña y no tan bien arreglada para él.

La única ventana de la boardilla daba encima de los tejados. Había tomado posesion de su vivienda á fines de Setiembre; cuando las hojas de los árboles comienzan á ponerse amarillas. A tales alturas las noches son frias: añadió, pues, á su mobiliario una pequeña estufa, y luego una cómoda, una mesa y hasta una pobre alfombra.

Leon tenía una anciana tía, casi ciega, y cuando por la mañana, á las diez, iba á su tra-

bajo le confiaba su hermano, y por la tarde, á las cinco, volvía á recogerlo.

Fué una verdadera suerte para la anciana tener á su lado el niño. Este la llevaba á la Iglesia y á paseo, y ella le instruía en una ciencia sencilla y cierta. Ella repetía con el niño el *Padre Nuestro*, el *Catecismo* y el *Credo*.

Un día Leon dijo á su hermano:

—Pequeño, es preciso hacer algo; vamos á arreglar nuestra vida. ¿Quién de nosotros se levantará el primero?

—Yo, dijo el niño, porque todas las mañanas, muy temprano, veo una estrella.

—Cuando la veas pues, nos levantaremos y darás principio á tus lecciones.

La mañana siguiente, el niño dijo:

—Vé ahí la estrella, hermano mio, ¿hemos de levantarnos?

Leon vió que empezaba á amanecer y se levantaron. Arreglaron entre los dos el cuarto, rezaron y dieron las lecciones. Y así cada día el niño exclamaba: Veo la estrella.

Un día Leon preguntó al niño.

¿Dónde está la estrella que vés? Despues miró y dijo:

En la edición de 1886.

nos que con asombro del mundo entero, con tanta dignidad se condenan á todo género de sacrificios en aras de la lealtad.

ESTÍMULOS.

Desde los primeros momentos en que nuestra mente acarició la idea de fundar este periódico, no hemos dejado de reconocer y meditar la magnitud de tal empresa; y cotejando un día y otro su importancia con la exigüidad de nuestras fuerzas, hemos llegado más de una vez á sospechar si la deficiencia que en nosotros mismos lamentábamos, podría ocasionar un fracaso mil veces más doloroso por su trascendencia á la santa causa del tradicionalismo que por los perjuicios materiales y por el descrédito que ocasionar pudiera á sus causantes.

Esta idea, este temor nos hubiese atormentado si dirigiendo la vista en derredor, no viéramos un pueblo amante fervoroso de las doctrinas que vamos á sostener; así que al lado de la sospecha y del temor brillaba, disipando sus sombras y nuestras vacilaciones, una esperanza, un consuelo, que dándonos aliento, nos impulsaba, si no á considerarnos tan esforzados como animosos, á lo menos á hacer cuanto de nuestra parte estuviere y esté por aparecer dignos de la confianza que en nosotros depositaban y depositan nuestros paisanos.

Emprendemos, pues, nuestra obra con el doble entusiasmo que engendran nuestras propias convicciones y producen los estímulos que venimos recibiendo. Tan grande como la empresa que acometemos, es el placer que nuestros amigos nos manifiestan en vista de nuestro número prospecto.

A la verdad la multitud de cartas que recibimos de todos los ámbitos de la nuestra querida provincia y de fuera de ella, demuestran bien á las claras que la idea tradicionalista, si latente hoy, subsiste vigorosa, y que nuestros paisanos ni renuncian á sus purísimos ideales ni dan oídos á predicaciones insidiosas ni se arredran ante los sacrificios que el sostenimiento de su bandera exija.

No podríamos dudar de la constancia de nuestros amigos en su fé política; pero lo que estamos viendo, supera á nuestros cálculos y llega á la meta de nuestros grandes deseos. No nos pondremos en peligro de que se nos lancen ciertos calificativos, estampando el número de adhesiones y felicitaciones que nos llegan, mas por viad de muestra y para ejemplo de amigos y desazon de adversarios, hemos de dar á conocer en parte, algunas de las cartas que acabamos de recibir.

Sea la primera, que bien lo merece, la siguiente que firman varios tradicionalistas de Estella.

Sr. Director y Redactores de EL TRADICIONALISTA.

Con gran satisfacción hemos visto que al fin se trata de llenar el vacío que se dejaba sentir en el alma del pueblo vasco-navarro. Leído el prospecto-programa de las sagradas doctrinas que han de sustentar y extender, saneado el corazón de la sociedad española viciado por el hábito pestilente y mortífero del liberalismo, felicitámosle muy caros amigos y distinguidos compañeros.

Que es benéfica y eminentemente patriótica la idea es indudable, por los grandes é inculcables bienes que reportará en favor del gran partido nacional; y que el éxito más completo coronará sus esfuerzos, nos lo garantizan los especiales y elevados caracteres de que pueden hacer gala.

Los buenos y leales, los que por un don especial de la Providencia animan sus corazones al calor de los sanos principios de la tradición tanto religiosa como política, todos saludan entusiastas, y como á la golondrina precursora del buen tiempo acogerán cariñosos en sus hogares á EL TRADICIONALISTA.

Los que suscriben, sus fieles amigos, ven ya en la pureza doctrinal de esa publicación una firme é indestructible roca sobre la cual ondeará en los aires la gloriosa y blanca bandera con el triple lema bajo cuyos pliegues anchurosos se cobijarán como hermanos todos los españoles de buena voluntad que desean salvar á la patria.

Cábenos también el honor de dirigirles la más simpática é incondicional adhesión con un voto unánime de gratitud por la deferencia con que nos han honrado contando para la propaganda del periódico con nuestros buenos deseos, buenos y grandes ciertamente como la fé que los inspira. Y pueden estar seguros de que seguiremos en espíritu y paso á paso las gloriosas jornadas que EL TRADICIONALISTA haga por el áspero camino de la propaganda de la verdad y del derecho, cooperando y prestando nuestro concurso por cuantos medios nos sugiera el amor al partido.

¡Albricias! decimos á nuestros correligionarios ¡Albricias! pues ha llegado para Navarra el deseado día en el que apareciendo en el es-

tadio de la prensa un adalid como EL TRADICIONALISTA el astuto y artero enemigo, que osó en mal hora invadir nuestros reales, será rechazado para siempre, mordiéndose el polvo en la derrota. ¡Atrás mestizos, atrás! Paso á las honradas masas que traen en el Santuario de su pecho la antorcha esplendorosa de la fé, que disipará los errores que vosotros extendisteis sobre la desgraciada España.

Como dicen Vds. en su bien escrito programa, los partidos liberales-conservadores son evidentemente los más satánicos; ¡alerta, pues, con sus amaños y oído atento á sus trabajos de zapa! A esos que disfrazados con el manto de religion y fueros pretenden ¡insensatos! arrancar la immaculada bandera que tremola el ilustre Duque de Madrid, hundámosles en el fango del desprecio universal.

Los que suscriben prometen sin limitación su más decidido apoyo, y en obsequio á la Comunión Católica-monárquica les desean prospera y muy feliz campaña.

Son de Vds. muy afectísimos correligionarios q. b. s. m.

(Siguen las firmas).

Baste por hoy. Mañana continuaremos la grata tarea de extraer las cartas á que hemos hecho referencia.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA.

21 de Octubre de 1886.

La prensa.

El *Imparcial* ocupándose de la proyectada Dirección de Policía, dice que en todos los círculos, así militares como civiles, lo mismo los que se forman de hombres avezados á la política como de indiferentes, se acoge con desconfianza y con recelo la forma atribuida á la nueva dirección.

La ingerencia de generales, brigadieres y oficiales en esto de la persecución de los transgresores de la ley puede tener dos modos de ser, según el colega: conservando aquellos su fuero militar, en cuyo caso todos los sucesos en que intervengan, desde la detención de un tomador hasta la captura de un conjurado, serán juzgados por los tribunales militares, y perdiendo aquellos militares su fuero y quedando sometidos á la ley y al procedimiento común, en cuyo caso de nada serviría que vistieran el uniforme militar, pues perderán su fuerza especial, siendo generales por fuera, y simples agentes de seguridad por dentro.

Añade que no dejará de inspirar recelos y desconfianzas el hecho de que entre el poder gubernamental y el judicial se levante un nuevo poder, mixto de judicial, gubernativo y militar, germen de mil competencias y contrariedades.

Dar á la Dirección de Policía carácter militar es reproducir aquella llamada *sección tercera* de Rusia: error peligroso, iniciativa imprudente cuando los conservadores acechan toda reforma que, sin responsabilidad propia, acrezca la fuerza de los resortes autoritarios del día de su mando.

En concepto de *El Imparcial* es necesario el establecimiento de una Dirección de Policía, pero el Gobierno debe huir lo mismo del abandono en que vivimos respecto á la vigilancia de los conspiradores, como de un lujo de precauciones que sea á la postre la clasificación de los ciudadanos en sospechosos y garantizados.

El Liberal comenta un artículo de *El Estándar* contrario á la forma en que se ha solicitado la expulsión de Ruiz Zorrilla del territorio francés.

El Globo dá cuenta de los obsequios de que es objeto en París el Sr. Castelar; y se ocupa de la idea lanzada por *La France*, de celebrar en París un Congreso de todos los publicistas de Francia, España, Italia, Bélgica, Rumania y Suiza románica, para lo cual se prestarán los periodistas franceses como nadie y organizarán una verdadera fiesta entre latinos.

Tratando luego de política interior manifiesta que aunque confía en que los hombres ilustres que forman el partido liberal, se detengan en el camino emprendido, considerando como la mejor muestra de que el Gobierno confía en el apoyo del país sería la apertura de las Cortes en brevisimo plazo.

La Opinión aplaude la reserva que se han impuesto los ministros y censura duramente á la prensa que trata de crear obstáculos al Gobierno con falsas noticias.

La República, comentando el optimismo reformista de *La Iberia*, recuerda que el Sr. Sagasta gobernó con el criterio más restrictivo en el período revolucionario; que en 1874 ejerció una dictadura como no se hubiera atrevido á ejercerla el Sr. Cánovas; que en 1881 gobernó á título de liberal, pero nada más que á título, y que ahora solo nos dejará la inspección de policía, inadmisibles para el mismo Cánovas, y las reformas de Alonso Martínez, peores que las de Cárdenas en 1875.

El Noticiero continúa examinando el proyecto de dirección de policía, y dice que si las fuerzas de vigilancia y seguridad han de ser militares, la benemérita guardia civil es una base sin competencia.

La Gaceta Universal transcribe y comenta los elogios que inspira á *Las Novedades* y *El Herald* de Nueva-York la abolición del patronato de Cuba.

Las Ocurrencias extrae el relato de un in-

surrecto sobre los sucesos del 19, que publicó anoche *El Resumen*.

El relato de un insurrecto.

Con éste mismo epígrafe publicó anoche *El Resumen* un documento sin fecha ni firma, que ha recibido por el correo interior; y que en concepto de dicho periódico arroja bastante luz sobre los sucesos del 19 de Setiembre.

Como quiera que hace dos ó tres días se afirmó que un documento semejante obraba en poder del Gobierno, *El Resumen* hace constar bajo la fé de hombres honrados, que el documento que publica no tiene nada que ver con el que se supone obra en poder del ministerio.

Así y todo, y sin poner en duda la palabra de dicho diario, tengo para mí que el referido documento, que entre paréntesis es muy lisonjero para el general Pavia, se ha escrito en Madrid, se ha escrito para que viera la luz, y acaso con cierto propósito que hoy por hoy no he de decir cuál pueda ser.

Desde luego el relato me parece fantástico y novelesco, y escrito con mucha torpeza, por que hay detalles que pugnan esencialmente con la realidad de los hechos.

Si no más exacto, al menos más entretenido y más curioso es el relato que publica *Le Matin* recibido hoy relato que dice haberle suministrado el jefe civil de la insurrección. Por esto entre los dos relatos, he preferido el del periódico francés, remitiéndole adjunta la traducción casi literal de lo que dice *Le Matin*.

Una y otra sección han sido hoy muy comentadas.

Debo hacer constar que los periódicos coalicionistas de la mañana *El Liberal* y *La República* guardan absoluto silencio acerca del documento publicado por *El Resumen*.

La cuestion con los Estados-Unidos.

No se puede dar crédito á las noticias optimistas que circulaban ayer respecto á la cuestion pendiente con los Estados-Unidos.

El conflicto no está resuelto ni mucho menos; sigue en pié y á decir verdad no sé que solución podrá tener, porque nuestro Gobierno como ya he dicho, se encuentra en un dilema muy difícil. Si accede á las pretensiones de los Estados-Unidos, perjudica grandemente á nuestra marina mercante, y si no accede causa la ruina de Cuba á menos que el tratado anglo-español dé la solución, lo cual, hoy por hoy, me parece sumamente difícil.

¿Cederá el Gobierno de Washington? ¿Qué determinación adoptará, si no, nuestro Gobierno?

Consejo de ministros.

Esta mañana se ha celebrado en Palacio, como de costumbre, Consejo de ministros, bajo la presidencia de Doña Cristina.

Hecho por el Sr. Sagasta el acostumbrado resumen de la política interior y exterior, los ministros fueron enterando á la Regente de varios asuntos de sus respectivos departamentos, creyendo yo que algo ha debido tratarse de la marcha y desarrollo del incidente surgido con los Estados-Unidos.

Se ha hablado también de la reunion de las Cortes, autorizando los ministros al Sr. Sagasta para que fije la fecha. Creo que el Parlamento se reunirá del 15 al 20 de Noviembre.

Terminado el Consejo, la Regente firmó los decretos de personal.

El señor Zugasti.

Al fin parece que se ha encontrado la manera de poder dar posesion de su plaza de Consejero de Estado al señor Zugasti, pero hay que violentar para ello de tal modo la ley orgánica de dicho alto cuerpo, que dudo mucho que el Gobierno se atreva á aceptar el criterio á que aludo.

Sobre esto han conferenciado esta tarde el Sr. Sagasta y el Sr. Pelayo Cuesta.

Consecuencias de no pensar bien las cosas antes de hacerlas.

¿Donde están los ministeriales?

Hoy ha llegado á Madrid el Sr. Marqués de Muros, hombre de espíritu activo é inquieto y uno de los más asiduos concurrentes al salon de Conferencias.

Siguiendo su costumbre y llevado por su carácter que no le permite darse momento de reposo, esta tarde ha estado en el Congreso, ha recorrido uno por uno todos los grupos, y al ver que en todas partes se hablaba mal del Gobierno y que nadie salía á la defensa de este, no ha podido menos de exclamar: ¿donde están los ministeriales?

La pregunta del Sr. Marqués de Muros demuestra el estado en que se encuentra la situación; pero si en vez de limitarse á recorrer los pasillos del Congreso hubiera visitado además á los ministros en sus respectivas casas, habria visto que unos hablan mal de los otros, lo cual, unido á aquel otro dato, evidencia que si esto no tiene un pronto remedio, es inevitable un tremendo fracaso.

Pocas veces se ha conocido una situación tan desorganizada como esta; así no es posible vivir.

Un buen consejo.

El Globo se muestra hoy poco satisfecho de la conducta del Gobierno; el cual ha perdido la calma que hoy más que nunca necesita, que el miedo aconseja más que la prudencia, y que los espejismos producidos por la atmósfera conservadora, le seducen y atraen, ocultándole la sima que se vá abriendo bajo sus vacilantes pasos.

El diario posibilista confía aun, pero aconseja al Gobierno que abra las Cortes en brevisimo plazo.

Que es bueno el consejo no es necesario decirlo, pero tampoco hay que añadir que no se seguirá.

El Gobierno recorre su plan inclinado y no puede detenerse, y cuando llegue al fin se encontrará completamente abandonado. Por mucho que quieran callar y por muy dispuestos que están á transigir los elementos democráticos tendrán al fin que retirarle su apoyo.

El artículo de *El Globo* me parece una advertencia del Sr. Castelar al Sr. Sagasta.

Más sobre el Consejo.

Terminado el consejo con la Reina se reunieron los ministros en la secretaría de Estado, ocupándose durante largo rato en el examen de varias cuestiones de Gobierno.

Parece ser que han desaparecido las diferencias que existían entre los Sres. Moret y Balaguer sobre la cuestion arancelaria con los Estados-Unidos.

Probablemente se firmarán mañana los decretos nombrando subsecretario de Gobernacion al Sr. Merelles; director de política de la Presidencia á D. Pedro A. Torres, y director de la Caja de Depósitos al Sr. Sanchez Pastor.

Al subsecretario actual de Gobernacion le dan la menor cantidad posible de Dirección; pero él continuará cobrando sus cincuenta mil realitos que es lo principal.

Doy mi mas cordial enhorabuena al *flamante hacendista*.

El Corresponsal.

La insurrección del 19 de Setiembre, contada por el jefe civil del movimiento.

Aunque *El Resumen* ha publicado cierta carta en que uno de los insurrectos participa no se sabe á quien, algunos curiosos detalles relativos á la asonada del 19, no por eso carece de interés la relacion hecha á un redactor de *Le Matin* por el jefe civil de aquella sublevación, que gracias á su buena estrella pudo llegar á París sano y salvo.

He aquí el relato: «En Francia no se tiene conocimiento de los sucesos de Madrid, mas que por los relatos de los periódicos oficiosos, ó por telegramas, cuidadosamente revisados por la censura española. Por consiguiente se les conoce mal.»

«El general Pavia acaba de publicar un relato oficial que ya confiesa que el movimiento era más importante de lo que entonces se creyó y la misma *Epoca* á pesar de sus aficiones gubernamentales, declara que esta relacion está muy por debajo de la verdad.»

La insurrección del 19 de Setiembre ha sido un movimiento muy importante y ha faltado bien poco para que triunfase.

El general Villacampa que es un hombre de rara energía, lo preparaba desde el mes de Junio último con la ayuda de algunos paisanos, de otros muchos generales y de un gran número de oficiales. La desgracia quiso que se acelerase demasiado y hé aquí porque todo fracasó. Nosotros estábamos seguros del concurso de diez regimientos de la guarnición de Madrid y el domingo 19, el general Villacampa reunió á las dos de la tarde los delegados de estos diez regimientos.

En esta desventurada reunion se acordó el tomar las armas aquella misma tarde.

Todos los oficiales, y sargentos amigos nuestros temían que si se tardaba mucho, fuese descubierta la conspiración, pues acaba de inaugurarse un sistema de espionaje, en toda la guarnición.

El movimiento fué precipitado y decidido aquella misma tarde.

Antes del movimiento.

A las 10 todos los regimientos debían salir de sus cuarteles y reunirse en la Estacion del Mediodía.

Antes de las 10, el general Villacampa, un teniente coronel, tres oficiales y yo, estábamos reunidos en el café de Zaragoza, que está no muy lejos del lugar de la cita, esperando con una ansiedad fácil de comprender.

Sentados los seis en un rincón del café, no perdimos de vista ni por un segundo, el reloj, aumentando nuestra ansiedad á cada instante al ver que iban á dar las once y que todo continuaba tranquilo en las calles de Madrid.

Por fin nos llegó un aviso del cuartel del regimiento de Infantería de Garelano. El aviso decía: «Un espía ha ido á prevenir al coronel, que es un alfonsista acérrimo; él ha acudido á la cabeza de los soldados de guardia, y ha procurado impedir la salida de su regimiento.»

Entonces nosotros corrimos allá, pero encontramos bien pronto al regimiento de Garelano que llevaba á su cabeza un héroe: el capitán Casero. Gracias á este republicano energético casi todos los soldados habian podido salir. No queriendo hacer fuego, ni que se trabara un combate entre la guardia y los demás soldados, Casero hizo abrir á golpes de pico una brecha en el muro del cuartel, por la cual pasaron los soldados uno á uno. Todos salieron menos dos compañías que el coronel consiguió retener á su lado.

Al mismo tiempo el regimiento de caballería de Albuera, salía también de su cuartel, á pesar de la resistencia de un comandante que fué herido. Bien pronto se reunieron los dos regimientos. A la cabeza marchaba el capitán Casero, revolver en mano, gritando: «Viva la República!» Le seguía el regimiento de infan-

tería, en dos filas, cada una por una acera. Total, 450 infantes y 250 caballos.

El pronunciamiento.

Desde las doce a las dos de la madrugada recorrimos el centro de Madrid; seguimos por la calle de Alcalá, pasamos muy cerca de la Puerta del Sol, desfílamos frente al Congreso. Todas las puertas se abrieron a nuestro paso y numerosos gritos de: «¡Viva la República!» respondieron a los nuestros. A cada instante acudían paisanos para reunirse a nosotros.

Pero el general Villacampa, a quien un soldado de Albuera había prestado su caballo, estaba inquieto, a pesar de lo cual, hizo formar en círculo a los soldados y les dirigió la siguiente alocución.

Arenga de Villacampa.

«Hace doce años—les dijo—que yo he roto mi espada por no servir a los Borbones. Desde entonces no he vuelto a estar en la milicia. Yo me había jurado no combatir más que por la República; el día ha llegado: volvamos a España vilipendiada por un gobierno puesto al servicio de Alemania, su antiguo honor.

«¡Viva la República española!» Después del general, yo pronuncié también otra arenga. Nuestros hombres estaban entusiasmados. Gritaban: «¡Viva el general Villacampa! ¡Viva el nuevo Prim!» pero los otros regimientos no venían.

En el depósito de artillería.

Viendo que el socorro esperado no llegaba, Villacampa quiso apoderarse de los cuarteles y por consiguiente rodeamos el cuartel de artillería donde creíamos tener inteligencias, pero las puertas no se nos abrieron, a pesar de nuestros reiterados llamamientos y a pesar de la energía de Villacampa que avanzó a caballo hasta los muros, exponiéndose a recibir algún tiro.

Quisimos forzar las puertas del cuartel que están forradas de cobre, pero fué en vano. Hubiera sido preciso un cañonazo ó cartuchos de dinamita, porque las hachas y los picos se embotaban sobre las placas de cobre.

Este obstáculo nos perdió. Si hubiéramos podido forzar las puertas, los pocos hombres que había detrás de ellas, no hubieran resistido y de todos modos hubiéramos triunfado de su resistencia, adquiriendo después 92 cañones y municiones en abundancia. Hubiéramos podido en esas condiciones apoderarnos de Madrid, abrir a cañonazos las puertas de los demás cuarteles, y sobre todo se hubiera dado tiempo a la población civil para pronunciarse por nosotros.

Por lo demás, había a nuestro lado más de seiscientos paisanos armados, y otros dos ó trescientos guardaban la estación del Mediodía. Si nos hubiéramos podido sostener en Madrid todo el lunes, la insurrección hubiera cundido rápidamente por la ciudad.

La derrota.

A las cuatro de la mañana, el general creyó que no había ya nada que intentar en aquellas condiciones en Madrid.

Dió pues, orden de replegar sobre la estación del Mediodía, con objeto de ir a sublevar las guarniciones inmediatas a Madrid.

La caballería marchaba al trote por la vía, en tanto que la infantería ocupaba un tren, pero encontramos en Atocha la vía guardada y cortados los rails. Fué preciso retroceder.

Era cosa terminada; no había nada que esperar. Faltaba el tratar de salvarse en Portugal, y no quiso intentar Villacampa, que esperaba ganar los montes de Toledo donde Prim se había refugiado en otro tiempo con dos regimientos de caballería, y desde donde es bien fácil pasar la frontera.

En Vallecas.

Allí encontramos a las 6 de la mañana las tropas que Pavia había enviado en nuestra persecución y perdimos 80 hombres que fueron hechos prisioneros.

Pudimos sin embargo batirnos en retirada en buen orden y sin ser perseguidos, y nos dirigimos hacia Noblejas. Si ocupábamos el puente del Tajo, estábamos salvados. El martes por la mañana llegamos a Morata de Tajuña, donde por primera vez pudimos comer. Hacia el mediodía vimos aparecer el regimiento de húsares de Pavia. Un vivo combate se trabó entre la infantería emboscada en las casas y los húsares que fueron derrotados después de haber perdido los oficiales superiores, que fueron gravemente heridos, algunos soldados y diez caballos.

Nosotros continuamos la retirada; pero en el momento que apercebimos el puente del Tajo, vimos que estaba ocupado por la guarnición de Aranjuez. Esta vez todo estaba irremisiblemente perdido. Se gritó *Silvesse el que pueda*. V. sabe lo demás. Ya sabrá como Villacampa fué rendido y preso en su retirada.

En tanto que abandonábamos a Madrid se trabó un vivo combate en la ciudad. Desde las cinco hasta la siete de la mañana los paisanos insurrectos defendieron heroicamente la estación del Mediodía y no se retiraron hasta que vieron que sus esfuerzos eran ya inútiles. Pavia ha procurado ocultar sus pérdidas, pero todo Madrid sabe que fueron considerables.

Podría también citar a Vd. algunos actos heroicos. Un regimiento que se encontraba en Carabanchel partió para Madrid por la noche (del 19) para combatir la insurrección, pero cuando quiso pasar el puente de Segovia, sobre el Manzanares, un grupo de paisanos insurrectos rompió el fuego sobre los soldados que no pudieron pasar el puente hasta el día cuando la estación del Mediodía fué abandonada. Este

grupo de insurrectos se componía de 14 hombres.

Lo que fué el movimiento.

Teníamos el concurso de un gran número de oficiales superiores y si nos hubiéramos podido sostener en Madrid el lunes las cosas hubieran cambiado de aspecto. ¡Si se supieran los nombres de los coroneles y generales que vinieron a estrecharnos la mano en la noche del 19!

Desgraciadamente, Villacampa creía demasiado en la seguridad del triunfo. Por eso, los dos regimientos sublevados pasaron a dos pasos del teatro de la Alhambra, donde sabían muy bien que estaba el general Pavia y nadie pensó en prenderle ¡Tanta era la seguridad que se tenía del éxito!

Velarde y Mirasol.

Se ha hablado también del asesinato del brigadier Velarde y del coronel Mirasol. Esto fué sencillamente un accidente de guerra.

Mientras rodeábamos el cuartel de artillería, colocamos en todas direcciones avanzadas con la consigna de no dejar pasar al que no diese la contraseña *España con honra y justicia*.—Velarde y Mirasol quisieron franquear a viva fuerza las avanzadas sin dar la contraseña. Se disparó sobre ellos. Sagasta no debería insistir sobre nuestro pretendido asesinato. ¡No era él el jefe civil de la revolución del 22 de Junio de 1886! Entonces sí que hubo un verdadero asesinato. Un coronel fué asesinado.

La Represión.

Se ha comentado mucho la clemencia real. (Aquí dice el corresponsal que Villacampa no solo no solicitó el indulto sino que escribió una carta rechazándolo, carta que según él no se publicó por que no quiso comprometer la situación de sus compañeros. Niega que Villacampa haya pronunciado las frases que se le han atribuido; y afirma que dijo a su hija: «No tendrás ocasión ya de verme morir de tan hermosa muerte.»)

Por lo demás,—continúa—puede decirse que los sentenciados han visto su pena conmutada por la de «muerte lenta.»

No se vuelve de Fernando Poó, y nunca desde los tiempos de Narvaez se habían enviado allá condenados políticos.

Pocos insurrectos han escapado, unos diez sargentos, tres paisanos, en cuyo número me incluyo, y tres oficiales; que son: el capitán Casero, el comandante Prieto y un capitán.

En cuanto a mí, he tenido una dramática odisea. Tuve que volver a Madrid para tomar el tren directo a París. Habiendo sido notada mi presencia en el tren, se me buscó lo menos cuatro veces.

Afortunadamente para mí, los polizontes madrileños son torpes, y se contentaron con preguntar: «¿quién de Vds. va a París?»

Ya comprenderá Vd. que no había de decir: «Yo.»

GACETILLAS.

Al dar comienzo a nuestras tareas periodísticas no hemos de eximirnos de cumplir lo que en tales casos suele considerarse como un deber de cortesía.

Nosotros lo tenemos realmente con aquellos periódicos que nos han saludado tan pronto como recibieron nuestro prospecto. Devolvemos pues a todos ellos nuestro saludo, agradeciendo como se merecen las frases que nos han dedicado, y hacemos aquel extensivo a todas las publicaciones católicas con las que vamos a compartir las tareas de la defensa de la buena doctrina.

Ha comenzado a funcionar en el

Circo del Paseo de Valencia una compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica dirigida por Mr. Cesare Guillaume.

No hemos podido asistir a ninguna de las dos funciones que esa compañía ha dado en Pamplona. En los próximos números nos ocuparemos de esos espectáculos.

Dice El Liberal Navarro:

«Leemos en *La Iberia*.
«El TRADICIONALISTA, escribe en su programa: «Nuestro Dios no es el Dios de las restauraciones incompletas, deficientes, débiles y cobardes, porque el liberalismo las enerva; nuestro Dios vive y alienta en la ley; en el Gobierno y en todos los organismos del Estado; nuestro Dios es el Dios católico, único ante el cual deben prosternarse las sociedades humanas.»
«Vamos, un Dios hecho de encargo.
El Dios del Universo queda de reemplazo por orden de EL TRADICIONALISTA.
Ya no se dirá que los carlistas están dejados de la mano de Dios; sino que ellos han dejado a Dios mano sobre mano.»
«Sin comentarios.»
Bien hecho. Para agua-chirle basta con la de *La Iberia*.

Ya no se dirá que los carlistas están dejados de la mano de Dios; sino que ellos han dejado a Dios mano sobre mano.»

«Sin comentarios.» Bien hecho. Para agua-chirle basta con la de *La Iberia*.

Hoy sale para Vergara D.^a Regla Gortari, acompañando a su hija la señorita María Irurzun al colegio que las religiosas dirigen en aquella villa.

Ayer salió para Madrid, después de pasar el verano en nuestra compañía, nuestro paisano D. Norberto Irigoyen con su señora.

En la casa de socorro de la Universidad de Barcelona, fué el 20 del corriente curado un niño de 6 años de edad que pocos momentos antes se batió con un compañero de la misma edad, quien le infirió con un cristal dos heridas en la espalda.

Buenos duelistas saldrán. Son precoces y aplicados. Aprovechan bien los ejemplos que se les ofrecen y los recomendamos a *El Eco de Navarra* por si gusta presentarlos en forma simpática como al Conde V. de marras.

Anteanoche a primera hora circularon en Madrid dos noticias igualmente falsas, que fueron desde luego desmentidas autorizadamente.

La primera fué la de que se habían recibido en los centros oficiales telegramas anunciando el fallecimiento de Su Santidad Leon XIII. Ni el gobierno ni la Nunciatura apostólica, afortunadamente, habían recibido tan triste noticia, ni ninguna otra en que pudiera fundarse el rumor que circuló con alguna insistencia. Es más, anoche mismo salió el nuncio para Valladolid, demostrando este acto que no se abrigan temores de que pueda confirmarse la falsa noticia propagada.

Del otro rumor a que aludimos, hé aquí los términos en que dá cuenta un diario ministerial:

«Hoy ha corrido el falso rumor de que se habían evadido al tocar en Canarias, el brigadier Villacampa y los otros condenados que van a Fernando Poó.

A las diez de la noche fué conducida ayer a la corrección por los dependientes de la autoridad una mujer aragonesa, habitante en el número 41 de la calle de la Merced de esta ciudad.

No sabemos qué pecado habría cometido, sino que parecía estar alegre y de buen humor.

Hoy sábado celebrará el ayuntamiento de esta capital sesión ordinaria. De los acuerdos que en ella se adopten, daremos cuenta en el número del domingo.

Un vecino de Gallipienzo, Pablo Mateo Martínez, asesinó el lunes en un olivar a su madre política Juana Camino Lopez.

Nada sabemos acerca de los motivos que ocasionaron ese crimen cuyo autor fué capturado el martes a la noche por fuerza de la Guardia civil.

SECCION RELIGIOSA.

Sábado.—*San Pedro Pascual.*

En San Saturnino.—Cuarenta Horas, se espondrá S. D. M. a las cuatro y media de la tarde y se reservará a las seis y media, concluyendo con el Rosario cantado por el recinto de la parroquia.

ANUNCIOS PREFERENTES.

LA JOYA LITERARIA.

Librería, encuadernación y centro general de suscripciones

Casildo Iriarte.

San Nicolás 4. Pamplona.

Suscripción permanente a toda clase de obras religiosas, científicas y literarias. Gran surtido en devocionarios de lujo y económicos.

Se completan obras por antiguas que sean.

Papel, tinta y objetos de escritorio. Biblioteca a domicilio; por diez reales al mes se facilitan libros.

EPISODIOS TRADICIONALISTAS.

Acaba de terminarse esta obra que contiene además de la historia de la última guerra civil, una lámina con los sellos de comunicaciones, monedas y condecoraciones del ejército de D. Carlos.

Retratos de D. Carlos en acero. Vistas de las acciones de Somorrostro y otras.

Ayuntamiento de la villa de Huarte.

Con permiso de S. E. la Diputación foral y provincial se arrienda por tiempo de un año la carnicería de esta villa con todo su adherido y goce de yerbas para trescientas cabezas de ganado lanar.

El remate tendrá lugar en un solo acto en la Casa Consistorial el día 3 de Noviembre próximo y hora de las 11 de la mañana bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en las oficinas de la secretaría municipal y que se leerán en dicho acto.—Huarte 14 de Octubre de 1886.—El Alcalde.—Francisco Lizarza.

PODADERAS inglesas a estilo de Navarra, tijeras de podar de todos sistemas y clases, cocinillas económicas y estufas, batería de cocina en hierro fundido con porcelana y hierro esmaltado, herramientas de carpintería, herrería y demás artes y oficios, clavazon y toda clase de ferretería.

CHAPITELA, 20.

CASA CAMPION.

Sucesor, Felipe Irure.

1—15 p.

NUEVA DROGUERIA

Calle Mayor núm. 7. Pamplona.

Motores de gas y de petróleo.

Gran economía en los precios y en consumo.

Representante exclusivo para Navarra Ignacio Apat, San Miguel n.º 8, piso 2.º Pamplona.

El Vencedor, nuevo motor de gas y de petróleo.

El motor de gas y de petróleo, para pequeñas industrias posee grandes ventajas; entre otras el poderlo instalar hasta en pisos de casas habitadas, el no necesitar maquinista, y el poderlo parar y poner en marcha instantáneamente.

El motor Vencedor es entre todos, el que menos gas consume; pues el gasto se reduce de 1½ hasta 1 metro cúbico por hora y caballo; aceite y agua gasta así mismo poquísima.

Fuerza en caballos 1x2x3x4x6x8x10x12.

De la colocación de los motores y accesorios se encarga Ignacio Apat.

Para-Rayos.

El que suscribe se encarga de la instalación de para-rayos por un precio sumamente económico así como también de la colocación de cañerías etc., etc.,

Calle Mayor núm. 53 fábrica hojalatería de

Cipriano Salvatierra

ÚLTIMA HORA.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA.

Madrid 22-12-40-t.

Se ha dicho hoy que en Sofía había habido una colisión entre partidarios de Rusia y enemigos del Czar. En los centros oficiales no se tiene más noticia que el haber llegado esta mañana a aquella capital el general ruso Kaulbars.

Noticias oficiales dicen que el emperador Guillermo continúa mejor y que ayer salió de Baden para Berlín.

Madrid 22-2,5 t.

Ha tomado posesión de la subsecretaría de Gobernación el Sr. Merelles. También tomarán posesión esta tarde los directores que ayer fueron nombrados. Se han recibido los exhortos que faltaban en las causas por el delito de sedición del 19 de Setiembre, relativos a los paisanos comprometidos en los sucesos.

Desde hoy se continuarán con actividad los procesos.

Madrid 22 (2 30 t.)

Telegramas de Alba de Tormos dicen que es brillante la fiesta que se está celebrando en aquella ciudad. Anoche llegaron el Nuncio de Su Santidad, el arzobispo de Valladolid y los demás prelados de Castilla acompañados del gobernador civil de la provincia de Salamanca habiéndoseles hecho un recibimiento entusiasta.

Los obispos, el clero, autoridades y corporaciones han ido en procesión a visitar el sepulcro de Santa Teresa. Ha oficiado en la misa el Sr. Nuncio de Su Santidad de pontifical. En la misa se ha leído el decreto del Papa declarando a Santa Teresa de Jesús Patrona y Protectora de la provincia eclesiástica de Valladolid.

Hay mucho entusiasmo y mucha animación.

Madrid 22 (9 30 n.)

El reo Galeote ha experimentado las noches últimas grandes arrebatos.

4 p.º perpetuo. 62'95
4 p.º amortizable. 77'90
Billetes H. T. de Cuba. 94'20
Banco de España. 357'50

El Corresponsal.

Pamplona.—Imprenta de Nicolás Marcelino.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

CONDICIONES DE SU PUBLICACION.

El Tradicionalista sale á luz todos los dias, excepto los inmediatos siguientes á los festivos.

Este periódico contendrá las secciones siguientes: *editorial*, en la que se insertarán artículos sobre asuntos morales, sociales, políticos y materiales; *suelos de actualidad* y *noticias de verdadera importancia*; *carta de Madrid*, para lo cual hemos designado un corresponsal acreditado por sus buenos informes y actividad; *revista de la prensa española*; *revista extranjera*; *artículos de variedades*, que versarán sobre ciencias, artes, descubrimientos, espectáculos, &c. *noticias locales* y *provinciales*; *gacetas*; *cultos*; *anuncios preferentes* y *última hora* que procuraremos sea lo más estensa posible con telegramas de España y del extranjero.

Cuando las circunstancias lo aconsejen, llevará folletín moral é interesante.

La impresion del periódico será esmerada y su lectura tan abundante como la de los principales periódicos de provincias.

PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS.

En Pamplona **cinco reales** al mes.

Fuera de Pamplona, en la Península é islas adyacentes **diez y seis reales** trimestre

En Ultramar **sesenta reales** semestre.

Y en el Extranjero **noventa y dos reales** semestre.

Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

La suscripcion se hará por ahora únicamente en Pamplona, en la administracion, Plaza del Castillo, 25, bajos, remitiendo el importe en metálico, libranzas del Giro Mútuo ó sellos de correos.

Las personas que deseen favorecernos con sus suscripciones ó remitir anuncios, pueden dirigirse á esta Administracion.



A ELEGIR.

DOCE SISTEMAS DIFERENTES DE MÁQUINAS PARA COSER.

Solidez.

Es tal la de nuestras máquinas, que se garantizan por tiempo de cinco años.

Utilidad.

Por las diversas labores que ejecutan, son indispensables para los industriales y para las familias.

Elegancia.

Las hay tambien con adornos é incrustaciones de nácar para señoritas.

Economía.

En un corto periodo de tiempo se economiza con el trabajo el importe de la máquina.

PRECIOS.

Al alcance de todas las fortunas. Gran rebaja pagando al contado. A plazos 10 reales semanales.

ÚNICO DEPÓSITO EN NAVARRA.

FERMIN ARDANAZ, TECENDERÍAS, 35, PAMPLONA.

En la imprenta de NICOLÁS MARCELINO, calle de Zapatería número 35, que es donde se imprime **El Tradicionalista**, hallará el público un constante y variado surtido en toda clase de objetos de escritorio, papel de hilo de varias clases, papeles de cartas de uso corriente y de novedad y sobres de todos tamaños.

Así mismo se encarga esta casa de la impresion de toda clase de documentos, estados, membretes, facturas, circulares, encabezados para partidas de bautismo y defuncion, y en general de todos los trabajos que abarca el ramo de imprenta.

Como novedad, se recomiendan á las señoras y señoritas las targetas de marfil para visita.

Para los Sres. Sacerdotes hay papel *Leon XIII* con el retrato trasparente de Su Santidad y el escudo pontificio.

Para los comerciantes hay una gran variedad de papel de cartas y sobres de color á precios desconocidos, que se timbran por una insignificante cantidad. Pídanse muestras.

Cubiertas para chocolates y confitería á precios económicos.

CALLE DE ZAPATERÍA, NUM. 35,
PAMPLONA.